

LA ECONOMÍA ESPAÑOLA EN EL CONTEXTO ECONÓMICO INTERNACIONAL

En el amplio enunciado del tema del trabajo de **Joaquín Muns** caben por lo menos tres enfoques. Uno es de naturaleza estática y buscaría averiguar cuál es el peso de España en la economía mundial (comercio, industria, etc.). Otro enfoque podría estudiar cuál debería ser el papel de España en la Economía mundial, cuáles los objetivos y metas; se trataría de un enfoque fundamentalmente político. Una tercera posibilidad viene dada por la consideración de la situación coyuntural de la economía mundial y la adaptación de España a las condiciones determinadas por aquélla.

Las tres opciones son evidentemente interesantes, pero el espacio es limitado y no cabe otra solución que elegir una de las alternativas. Siendo ello así, parece que en estos momentos la tercera opción podría ser la que presentara un mayor interés y es, desde su perspectiva, desde la que se enfoca el tema de la economía española en el contexto económico internacional.

La exposición se dividirá en cuatro partes: Rasgos del período 1974-1979; El proceso de ajuste de la economía española a la crisis internacional de los años setenta; La coyuntura mundial en 1980-1981, y ¿Cómo puede ajustarse España a la coyuntura de 1980-1981 a la luz de su experiencia de adaptación a la crisis de los años setenta?

RASGOS DEL PERIODO 1974-1979

LAS principales características del período de crisis económica de los años setenta son los siguientes:

a) Menores ritmos de crecimiento del producto en relación con las tendencias prevalecientes en la postguerra y hasta 1972-1973. Esta disminución de la expansión del producto ha sido particularmente destacada en los países industrializados, pero claramente de mayor impac-

to económico, social y político en los países en vías de desarrollo (1).

- b) Elevadas tasas de inflación que suponen en promedio el doble de las de 1963-1973 para los países industrializados y casi el triple para los países en vías de desarrollo.
- c) Elevadas tasas de paro, que han supuesto para los países industriales el llegar a niveles de desocupación no conocidos desde la Segunda Guerra. El impacto social, político y financiero del paro ha sido una de las ca-

racterísticas de la segunda mitad de los años setenta.

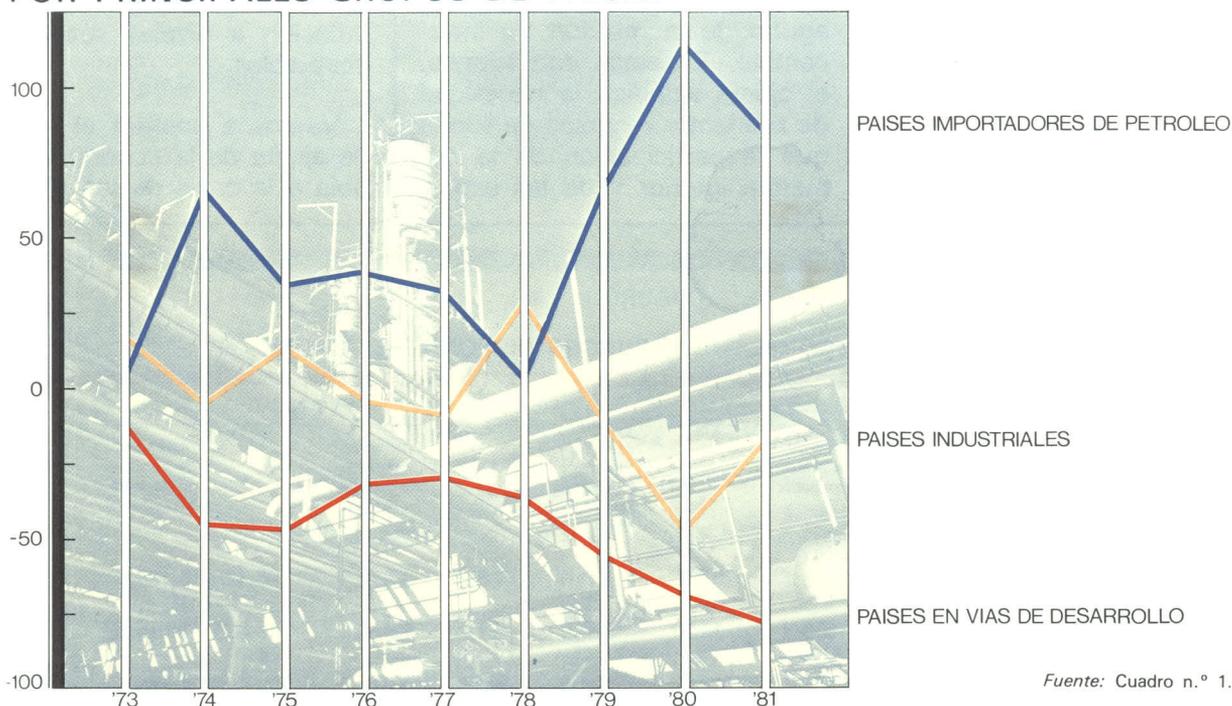
- d) Fuertes desequilibrios de la balanza por cuenta corriente, que se agudizaron en 1974 y tendieron a un proceso de reversión a la situación anterior en 1975-1978. El cuadro n.º 1 ilustra este aspecto.
- e) Importantes descensos de la inversión y de la productividad del factor trabajo en la gran mayoría de los países industriales.
- f) Acusados cambios en los precios relativos.

El impacto de estos elementos y de otros de igual significado que podrían mencionarse y la lucha contra ellos que se ha desarrollado, con desigual fortuna, en 1974-1979 han conducido a la aparición de algunas características y reacciones que pueden hacer pensar nos estamos adelantando en un período nuevo para el que existen síntomas de falta de preparación a varios niveles.

Así, por un lado, las grandes estructuras institucionales puestas en pie después de la Segunda Guerra Mundial han sido insuficientes para hacer frente a los desequilibrios y cambios que se han presentado en la década de los setenta. Las instituciones privadas han tenido que complementar esta labor, de modo que la cooperación internacional, aunque ha funcionado mejor de lo que se hubiera podido prever ante la magnitud de los problemas, ha sufrido una importante transformación cualitativa.

Otro importante aspecto que se ha enraizado y agravado durante este período ha sido la acumulación de un fuerte endeudamiento por parte de los

**GRAFICO 1.
SALDOS DE LA CUENTA CORRIENTE
POR PRINCIPALES GRUPOS DE PAISES**



Fuente: Cuadro n.º 1.

CUADRO N.º 1

SALDOS DE LA CUENTA CORRIENTE POR PRINCIPALES GRUPOS DE PAISES, 1973-1981
(En miles de millones de dólares)

	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980 (1)	1981 (1)
Países industriales	19	-4	16	-3	-7	30	-10	-47	-17
Países importadores de petróleo	6	68	35	40	32	5	68	115	87
Países en vías de desarrollo	-10	-44	-46	-32	-28	-36	-55	-68	-78

(1) Proyecciones del FMI.

Fuente: FMI.

países en vías de desarrollo (2). Por su parte, en los países industriales se ha extendido un fuerte sentimiento de incertidumbre y frustración que está desembocando en un pesimismo generalizado y en una pérdida de perspectiva de futuro. Este sentimiento es poco conducente al tipo de esfuerzos y

de solidaridad necesarios en una situación de grave crisis como la actual.

Finalmente, el pensamiento económico teórico se ha mostrado incapaz de estar a la altura del reto que han representado el desmoronamiento del Sistema de Bretton Woods y la

crisis de los esquemas keynesianos. A pesar de la complejidad de los nuevos problemas, la política económica ha tenido que moverse dentro de los esquemas conceptuales heredados del pasado, lo cual ha originado un desgaste en la credibilidad del pensamiento económico.

EL PROCESO DE AJUSTE DE LA ECONOMÍA ESPAÑOLA A LA CRISIS INTERNACIONAL DE LOS AÑOS SETENTA

¿Cómo reaccionó España a las características económicas que acabo de describir? ¿Cómo se ajustó el país a ellas?

Fundamentalmente, la crisis se desencadenó, en su forma más inmediata y ostensible, como *shock* externo definido por un empeoramiento rápido y agudo de la relación de intercambio. En estas condiciones, el ajuste significa la necesidad de reorientar recursos de forma que la participación de la demanda interior y de las expor-

taciones en el total de recursos disponibles sea compatible con un equilibrio del sector exterior y con tasas de crecimiento capaces de mantener el paro y la inflación a niveles socialmente aceptables.

Vamos a analizar el proceso de ajuste de la economía española a la crisis de los años se-

CUADRO N.º 2

ORIGEN Y USO DE LOS RECURSOS DISPONIBLES, 1970-1979

	1970		1971		1972		1973	
	Miles de millones de pesetas	%						
Origen de los recursos								
PIB a precios mercado	2.576,1	87,7	2.920,0	88,5	3.432,3	86,1	4.139,6	87,1
Importaciones bienes y servicios	359,9	12,3	378,8	11,5	478,9	13,9	615,5	12,9
TOTAL	2.936,0	100,0	3.298,8	100,0	3.911,2	100,0	4.755,1	100,0
Uso de los recursos								
Consumo	2.079,8	70,8	2.372,5	71,9	2.766,5	70,7	3.322,9	69,9
Formación bruta capital	629,1	21,4	657,4	19,9	812,1	20,8	1.025,4	21,5
Exportación de bienes y servicios	227,1	7,7	268,8	8,2	332,6	8,5	406,8	8,6
TOTAL	2.936,0	100,0	3.298,7	100,0	3.911,2	100,0	4.755,1	100,0
1974								
	Miles de millones de pesetas	%						
Origen de los recursos								
PIB a precios mercado	5.102,0	84,2	6.018,3	85,6	7.234,2	85,0		
Importaciones bienes de servicios	958,8	15,8	1.012,4	14,4	1.276,7	15,0		
TOTAL	6.060,8	100,0	7.030,7	100,0	8.511,0	100,0		
Uso de los recursos								
Consumo	4.083,8	67,4	4.844,3	68,9	5.938,5	69,7		
Formación bruta capital	1.433,4	23,6	1.597,5	22,7	1.801,3	21,2		
Exportación de bienes y servicios	543,5	9,0	588,9	8,4	771,2	9,1		
TOTAL	6.060,7	100,0	7.030,7	100,0	8.511,0	100,0		

Fuente: Instituto Nacional de Estadística.

CUADRO N.º 2 (continuación)

ORIGEN Y USO DE LOS RECURSOS DISPONIBLES, 1970-1979

	1977 (1)		1978 (2)			
	Miles de millones de pesetas	%	Miles de millones de pesetas	%	Miles de millones de pesetas	%
Origen de los recursos						
PIB a precios mercado	9.107,9	86,1	11.276,3	87,8	13.167,4	87,7
Importaciones bienes y servicios	1.474,3	13,9	1.565,0	12,2	1.841,8	12,3
TOTAL	10.582,2	100,0	12.841,3	100,0	15.009,2	100,0
Uso de los recursos						
Consumo	7.528,3	71,1	9.239,9	72,0	10.906,5	72,7
Formación bruta capital	2.048,7	19,4	2.329,4	18,1	2.643,9	17,6
Exportación de bienes y servicios	1.005,1	9,5	1.271,8	9,9	1.458,8	9,7
TOTAL	10.582,1	100,0	12.841,1	100,0	15.009,2	100,0

Fuente: Instituto Nacional de Estadística.

(1) Cifras provisionales.
(2) Avance.

tenta mediante el uso de los cuadros núms. 2, 3 y 4. Los dos primeros presentan la conocida igualdad entre recursos disponibles y el uso de los mismos por principales partidas y el último ofrece algunas magnitudes básicas de la economía española a lo largo de los años setenta.

Lo primero y fundamental que destaca al observar este conjunto de cuadros, es que hay que distinguir dos períodos totalmente distintos en el mencionado proceso de ajuste: 1974-1976, por un lado, y 1977-1979, por el otro. En el primero, la economía española intentó seguir un camino medio de crecimiento moderado sin aplicar políticas estrictas de demanda. Esta orientación no sólo no consiguió la reorientación de recursos que pedía el ajuste (cuadro n.º 3), sino que se registró un empeoramiento simultáneo en los cuatro frentes básicos de nuestra eco-

nomía: crecimiento, paro, inflación y sector exterior (cuadro número 4).

La situación de empeoramiento llegó a cotas particularmente alarmantes en la primera mitad

CUADRO N.º 3

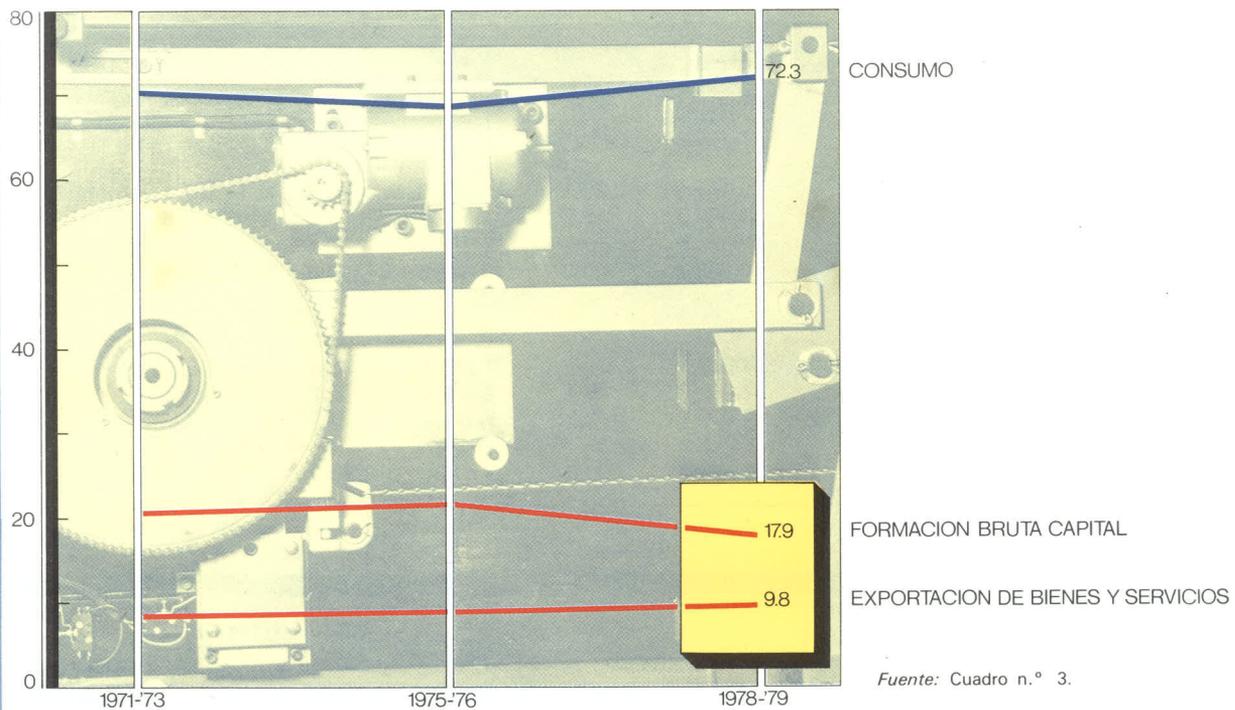
ORIGEN Y USO DE LOS RECURSOS DISPONIBLES.
PROMEDIOS EN TRES PERIODOS SELECCIONADOS

(En porcentajes)

	1971-1973	1975-1976	1978-1979
Origen de los recursos			
PIB a precios mercado	87,2	85,3	87,8
Importaciones bienes y servicios	12,8	14,7	12,2
TOTAL	100,0	100,0	100,0
Uso de los recursos			
Consumo	70,8	69,3	72,3
(Del que público)	(7,5)	(8,2)	(9,4)
Formación bruta capital	20,7	21,9	17,9
Exportación de bienes y servicios	8,5	8,8	9,8
TOTAL	100,0	100,0	100,0

Fuente: Cuadro n.º 2.

GRAFICO 2.
USO DE LOS RECURSOS DISPONIBLES
PROMEDIOS DE TRES PERIODOS SELECCIONADOS (porcentajes)



de 1977, lo que obligó al Gobierno a emprender una ruta de ajuste serio en base a una combinación de políticas monetarias y de rentas. Los resultados de esta orientación quedan claros en los cuadros núms. 2 a 4. Como puede observarse, se da por primera vez una apreciable reorientación de recursos desde la demanda interna a las exportaciones (cuadro n.º 3); por su parte, la inflación y el sector exterior mejoran de forma considerable. En cuanto al precio que hay que pagar por este ajuste no es comparativamente muy superior al de 1975-1976; así, la tasa promedio de crecimiento en 1978-1979 es análoga a la de esos dos años y el incremento del paro, aunque superior en términos absolutos, es

considerablemente menor en términos relativos en 1978-1979 (3).

Es, pues, evidente que en 1977-1979 España lleva a cabo un proceso de ajuste a las condiciones económicas de los años setenta, pero como veremos más adelante esta expresión debe ser cualificada con algunas precisiones que nos servirán para determinar las modalidades del nuevo proceso de ajuste que debe emprender la economía española en 1980-1981. Pero antes veamos cuáles pueden ser las principales características coyunturales de este período.

LA COYUNTURA MUNDIAL EN 1980-1981

A partir de fines de 1979 se ha producido un empeoramiento sustancial de las condiciones económicas mundiales, cuyas características se asemejan mucho a las que caracterizaron la crisis de 1973-1974. Como en aquella ocasión, el detonador más ostensible ha venido dado por un incremento sustancial de los precios del petróleo, que es de aproximadamente del 130 por 100 entre 1978-1980 (4).

Un primer efecto de estas condiciones consistirá en el típico síndrome deflacionario, que se verá agravado por la profundidad de la recesión americana.

CUADRO N.º 4

ALGUNAS MAGNITUDES BASICAS DE LA ECONOMIA ESPAÑOLA, 1970-1979

	1970	1971	1972	1973	1974
1. Incremento Porcentual PIB sobre año anterior a precios constantes (1)	4,1	4,9	8,1	7,8	5,7
2. Paro (1):					
a) % población activa (porcentual)	1,0	1,5	2,1	2,3	2,6
b) Número parados a final de año (miles)	133	193	278	303	353
3. Índice precios consumo. Incremento porcentual sobre año anterior (1)	5,6	8,3	8,3	11,4	15,7
4. Sector Exterior:					
a) Saldo cuenta corriente (millones dólares) (2).	79	860	590	592	-3.224
b) Reservas exteriores al 31 de diciembre de cada año (millones dólares) (3)	1.791,9	3.233,5	5.006,2	6.799,5	6.025,3
c) Cambio medio \$ en pesetas (promedio anual) (2)	70,00	69,51	64,27	58,24	57,69
	1975	1976	1977	1978	1979
1. Incremento porcentual PIB sobre año anterior a precios constantes (1)	1,1	3,0	2,6	2,5	1,1
2. Paro (1):					
a) % población activa (porcentual)	3,8	5,2	5,7	7,6	9,3
b) Número parados a final de año (miles)	514	682	749	991	1.205
3. Índice precios consumo. Incremento porcentual sobre año anterior (1)	16,9	14,9	24,5	19,8	15,7
4. Sector Exterior:					
a) Saldo cuenta corriente (millones dólares) (2).	-3.469	-4.270	-2.164	1.606	1.662
b) Reservas exteriores al 31 de diciembre de cada año (millones dólares) (3)	5.095,4	4.952,1	6.132,4	10.015,4	13.116,6
c) Cambio medio \$ en pesetas (promedio anual) (2)	57,41	66,90	75,97	76,66	67,12

(1) INE.

(2) FMI.

(3) Banco de España.

Teniendo en cuenta los efectos de esta última, se estima que el crecimiento de los países industrializados puede ser de aproximadamente de 1 por 100 en su conjunto en 1980 y de una magnitud similar en 1981. Por su parte, los países en vías de desarrollo se verán adversamente afectados por los efectos de esta baja tasa de crecimiento, de modo que la expansión de su producto comportará necesaria-

mente, a falta del estímulo comercial, un creciente grado de endeudamiento.

Otra característica importante de 1980-1981 va a consistir en una agudización de las tasas de inflación, tanto en los países industrializados como en las naciones en vías de desarrollo. Como corolario de estas tendencias, van a acentuarse los fenómenos de dispersión entre

las tasas más elevadas y las más bajas.

Los importantes cambios introducidos por las variaciones de los términos de intercambio van a traducirse en nuevos desajustes considerables de las balanzas por cuenta corriente de los principales grupos de países (cuadro n.º 1). Estas variaciones son mayores que las de 1973-1974 en términos absolutos y de

una magnitud semejante en términos reales. Se trata por tanto de desequilibrios de pagos de una envergadura análoga, si no superior, a la de 1973-1974.

En 1980-1981 nos enfrentamos, por tanto, a lo que podríamos denominar la segunda versión de la crisis energética. Como la anterior, va a significar el paso por una fase depresivo-inflacionaria y va a requerir un ajuste a través de la creación de recursos y su reorientación hacia la exportación.

Entramos en esta nueva versión de la crisis con algunas ventajas e inconvenientes respecto a la situación de 1973-1974. Entre las primeras, pueden citarse las siguientes:

- La experiencia acumulada en 1974-1979.
- Un gradual progreso hacia una política energética más realista y eficiente.
- Mayor conciencia colectiva del significado de la crisis, con actitudes de mayor colaboración por parte de las fuerzas sociales.
- Los países industriales se hallan en distintas fases del ciclo.

Entre los principales inconvenientes pueden mencionarse:

- Llegada de la nueva crisis cuando el «enfermo» se halla apenas «restablecido». La debilidad y el equilibrio precario de la economía mundial son evidentes.
- La capacidad de absorción de los países exportadores de petróleo puede ser en los próximos años mucho menor que en 1974-1976, debido a políticas más restrictivas y conservadoras.

- La labor de los bancos internacionales puede ser más vacilante en la tarea del reciclaje debido a las magnitudes de la deuda acumulada por muchos países.

EL AJUSTE DE ESPAÑA A LA COYUNTURA ECONOMICA INTERNACIONAL DE 1980-1981, A LA LUZ DE SU EXPERIENCIA DE ADAPTACION A LA CRISIS DE LOS AÑOS SETENTA

Como hemos visto anteriormente, España realizó un esfuerzo de ajuste de su economía compatible con tasas de crecimiento de entre el 1 y el 2 por 100. Con esta expansión se consiguió una situación cómoda del sector exterior y una tasa de inflación aceptable. Cabía esperar que con una coyuntura exterior en proceso de normalización, el país hubiera podido, con políticas adecuadas, ir aumentando su ritmo de actividad.

Pero la situación de la economía internacional en 1980-1981 repite en gran parte las características de 1973-1974 y obligará por tanto a la economía española a adoptar políticas encaminadas a un nuevo proceso de ajuste, en el que, al igual que en 1978-1979, se generen excedentes adicionales para la exportación, pues sólo con esta transferencia real de recursos puede hablarse de ajuste.

Tres lecciones de la propia experiencia española de los años setenta resultan de interés para el proceso de ajuste de 1980-1981:

- a) No existe un camino medio entre el ajuste y el «no ajuste». La búsqueda de esta «solución» es cara e ineficaz, y a medio plazo obliga al replanteamiento de políticas para conseguir, en condiciones más precarias, el ajuste.
- b) No es previsible que los precios reales de la energía y del petróleo disminuyan. Ello significa la necesidad de adoptar políticas realistas y decididas en este sector.
- c) Cuanto más se logre combinar adecuadamente las políticas monetaria, fiscal y de rentas, más posible será repartir el peso del ajuste de forma compatible con un crecimiento a medio y largo plazo de la economía (5).

Cuando se observa el proceso de ajuste de la economía española en 1978-1979 (cuadros números 2 y 3), puede notarse un hecho muy importante y es que los recursos reorientados hacia la exportación han procedido básicamente de la inversión, mientras que el nivel de «absorción» de recursos del consumo es también superior al de 1971-1973. Por ello, el nivel de inversión real en España es 3/4 partes del de 1971-1973 (6).

Es importante señalar que un ajuste en 1980-1981 basado en una nueva redistribución de recursos en detrimento de la inversión podría tener consecuencias irreversibles para la economía española. España necesita volver a incrementar el peso de sus exportaciones porque: a) ha equilibrado su sector exterior a un nivel insuficiente de actividad, y b) incluso para mantener éste, los aumentos recientes del peso del petróleo

exigen otro «tirón» del nivel de exportaciones (7).

En la etapa 1980-1981, el objetivo a nivel macroeconómico no puede ser otro que la redistribución de recursos desde el consumo a la inversión y a las exportaciones. A la inversión porque, además de la necesidad de remontar sus niveles, es la única fórmula para crear puestos de trabajo y adaptar la economía a la nueva estructura de costes. A la exportación, porque como se ha indicado es la única manera de conseguir el ajuste de la economía desde una perspectiva real.

Tres variables o elementos aparecen como estratégicos en 1980-1981 si se quieren conseguir las metas que acabo de apuntar:

- El ahorro, tanto el privado (penalización del consumo, retribución elevada del ahorro, modernización y liberalización del sistema financiero), como el público (control del gasto) y el de las empresas (políticas de rentas).
- La exportación.
- El control de costes a todos los niveles y en todos los sectores de la economía.

La situación de adaptación de la economía española a la crisis económica internacional presenta, pues, unos retos que en gran parte reproducen las condiciones imperantes en 1974-1979. Las experiencias del ajuste español en ese período deben servir de lección para el nuevo e inevitable ajuste de 1980-1981. Por otro lado, es indudable que en 1977-1979 se pusieron las bases para poder entrar en la nueva crisis desde una plataforma de mayor fortaleza que debería facilitar las cosas.

Es necesario que el país no deje llevarse por un espíritu de fatalismo y derrotismo en el campo económico, que sólo puede ser fruto de una desconfianza en las propias fuerzas. La experiencia de 1977-1979 demuestra que este país es capaz de hacer esfuerzos colectivos eficaces para un ajuste razonable, incluso en circunstancias políticas complejas. La realidad es difícil, pero con dosis adecuadas de serenidad, colaboración social y acierto, la tarea del ajuste que tiene planteada la economía española puede llevarse a cabo con éxito.

NOTAS

(*) Este artículo recoge la conferencia pronunciada por su autor en el Colegio Mayor San Juan Evangelista el día 13 de abril de 1980. Agradecemos al Colegio las facilidades dadas para su publicación.

(1) Para una cuantificación de esta característica y de las demás que se exponen en este apartado, véase especialmente OCDE, *Perspectives Economiques* (publicación semestral), y FMI, *Informe Anual* (años 1974 a 1979).

(2) Para seguir este importante aspecto de la economía mundial, pueden consultarse los *Informes Anuales* del Banco Mundial.

(3) Las comparaciones se realizan excluyendo 1974 y 1977, porque ambos años son en realidad de transición y por ello sus-

ceptibles de distorsionar los elementos que se analizan.

(4) Según cálculos del Fondo Monetario Internacional. La mayoría de previsiones contenidas en este apartado pertenecen a esta Institución.

(5) Para un llamamiento en igual sentido, véase el Comunicado de Prensa de la Reunión del Comité Interino de Hamburgo, *Boletín del Fondo*, 12 de mayo, pág. 131.

(6) Para más detalles sobre este tema, véase el *Informe* de la OCDE sobre España de 1980 (OCDE, París, abril de 1980).

(7) Podría añadirse, además, que el nivel de exportaciones *per capita* de bienes y servicios es, a pesar del esfuerzo de 1978-1979, relativamente bajo cuando se compara España con países de características económicas análogas o incluso de menos grado de desarrollo.